

la estepa florecida

Enrique Solinas



poesía

El adiós

*“Pueden pasar
a despedirse”,* dijo,
y las palabras
que provenían del túnel
de la esperanza,
se conectaban
con su boca abierta
la cabeza levemente
inclinada hacia atrás
y los ojos,
que miraban sin mirar
el escenario quieto
del cielo,
observaban
esta historia
recién amanecida
y claro,
allí estaba yo,
testigo oscuro,
un detalle del paisaje, apenas
un sueño imposible que soñaba
con poemas y canciones de amor.

Porque todas las personas que amo
han nacido para desaparecer;

porque todo se vuelve inalcanzable
para los que se van sin despedirse.

Ay, corazón, corazón,
no hay nada más triste
que saber

que todo ha de morir,

que todo ha de morir
y que es inevitable.

Invierno

Observa el viento entre las hojas
de los libros.
Sus manos invisibles las recorren
con la delicadeza propia
de quien está en ninguna parte,
pero existe,
como un murmullo
en medio
de esta nada.

Observa,
compré flores en el mercado
para las novias y los muertos.

Lloré.

Hoy me alegré por tanta
melancolía desierta.

En algún lugar del mundo
es primavera
y yo no estoy allí.

Soy el invierno,
respiro oscuridad,
bebo oscuridad
y tengo miedo.

Ahora,
ahora,

ahora soy
lo que temo.

Tres muertes

a Mascha kaléko

La primera vez que morí fue
cuando murió mi madre.
El hospital era negro como el cielo
y su respiración cesó
como cuando el viento calla.

La segunda vez que morí fue
cuando murió mi padre.
El hospital era claro como el sol
y todos teníamos la certeza
de lo que iba a suceder.

Pero la tercera vez que morí,
aún sigue sucediendo.
Todo fue de repente
y el amor no alcanzó
para que te quedaras.
Enterré tu memoria
en mi corazón
y allí existe intacta.

Ahora sé que no sé
—y esto es seguro—
si estaré muerto
y no me he dado cuenta
o si morí tantas veces,
pero tantas veces,
que ya no muero más.

Esa mañana

Nadie hubiera pensado
en lo que iba a suceder.

Los autos
atravesaban
la ciudad
y los caballos

recorrían
el corazón del tiempo.

Esa mañana,
nadie hubiera pensado
en lo que iba a suceder.

El gorro
con cabeza de perro,
nuestro constante
abrazo,
el cuadro del amigo,
las fotos y las risas,
luego

una siesta
y la noche que llega
con su boca feroz,

y la salvaje tormenta
del silencio,

que lo arrebató todo.

Porque esa mañana
—nadie hubiera pensado
en lo que iba a suceder
más tarde—

aconteció
la alegría
del desconocimiento.

Porque esa mañana
fue la última
mañana del mundo.

Luego comenzó
tu muerte,

la pesadilla
del fin de los tiempos

que no tiene fin.

Mira mi corazón

Mira mi corazón,
se ha vuelto noche
en medio del incendio.

Quiere beber la vida,

quiere latir
como pájaro en vuelo.

Pero lo cierto es

que estoy dentro de mí,
que todo

es lejos
y es tarde.

Pero lo cierto es

que ya nadie
mira

el corazón

dispuesto

de quien ama.

En la quietud de este día

En la quietud de este día
algo pasará fugaz.

Soy duro
como el corazón del bosque
y frágil,
como una bomba de cristal.

Ahora,
escucha el silencio,
pasará su desvanecerse
en el aire,
pasará
el temor de estar vivo,
pasará
el resplandor del mundo.

Escucha:
en el momento exacto
siempre, siempre,

algo ha de llegar
y algo ha de partir,

para que todo sea.

Transformación

Aquellas cosas,
terribles y espléndidas,
han tenido
su razón de ser.

Mi cuerpo,
partido y
recuperado,
soportó

toda el agua del mundo,
todo el fuego del mar.

Pasen y vean,
encontrarán
lo que resta:

ésta es mi casa,

éste es mi corazón
en soledad.

Yo vi la muerte,

la muerte vi la muerte,
la muerte vi la muerte,

vi la muerte a los ojos.

Y desde entonces
todo se fue
desvaneciendo.

Y desde entonces,

sólo desde entonces,

he dejado
de ser

el que he sido.

Dime que no soy yo

Dime que no soy yo
el que anda
al margen de la noche
con los ojos en blanco.

Que no soy yo
el que presiente
lo que no sucederá.

En cada palabra
hay una tumba para mí,
en cada bosque luminoso,

donde los caballos del miedo
cabalgan las navajas
de la soledad.

Entonces dime,
dime la verdad:

que yo
ya no soy yo

y que éste
es
mi canto.

Decir adiós

Decir adiós
es estar
lejos de todo.

Contemplo
la caída lenta
de lo que se va,
la tristeza
de lo que muere.

Te vas de aquí,
pero te quedas,
como un perfume
de infancia
que estamos
obligados
a recordar.

Te vas de aquí,
pero te quedas.

Tu cuerpo
es mi herida,

y tu alma es
ese instante fugaz
cuando todo
duele o calla.

Despedida

Desde estos ojos
veo caer
el agua del deshielo,
bajo mis pies.

Las palabras se acaban,
como las palabras
acabo.

Todo se ha dicho
en el silencio
de esta tarde.

Mis pies
se mueven
y corro
como el agua
del deshielo.

Poco a poco, el invierno
se aparta y da lugar
al futuro,
para luego
volver a empezar.

Mientras tanto,
cada quien
conversa
con sus muertos

sobre lo que fue
y lo que será,
antes de que
la memoria
desaparezca
con el viento.

Corre el agua
del deshielo
bajo mis pies

y te dejo ir,
amor mío,
que me hiciste
tan feliz
con tu vida
y tan oscuro
con tu muerte.



Enrique Solinas por Lorena Brandt

Enrique Solinas (Buenos Aires, 1969). Es escritor, docente, traductor e investigador. Desde 1989 colabora con publicaciones de Argentina y del exterior. Como investigador se especializa en *Poesía latinoamericana*, *Antologías poéticas* y en *Poesía y Mística*. Publicó hasta la fecha: *Signos Oscuros* (Buenos Aires, 1995), *El Gruñido* (Buenos Aires, 1997), *El Lugar del Principio* (Buenos Aires, 1998), *Jardín en Movimiento* (Buenos Aires, 2003), *Noche de San Juan* (2008), *El gruñido y otros poemas* (Antología poética, Buenos Aires, 2011), *Corazón Sagrado* (Buenos Aires 2014), *Barcas sobre la zarza ardiente* (2016), *El Libro de las Plegarias* (2019), *El pozo y la cima* (2022); *El grito en el cielo* (2025); *The way time goes and others poems / La manera en que el tiempo se va* (USA, Antología poética inglés-español, 2017), *时光就这样流逝* (traducción al chino de la antología poética *The way time goes – La manera en que el tiempo se va*, Shanghai, 2017), *Le grognement* (traducción al francés de la antología poética *El gruñido y otros poemas*, París, 2021). En colaboración: *Dificultades de la poesía* (ensayo, 2010), *Invocaciones –cuatro poetas en la voz del mito-* (poesía, 2012), *Antologías Argentinas –Intervenciones sobre el canon y emergencias del imaginario* (Editorial Teseo, Buenos Aires, 2017). En narrativa: *La muerte y su conversación* (cuentos, 2007). Por su labor literaria obtuvo varios premios, entre ellos, el 1er. Premio Nacional Iniciación Bienio 1992/1993, de la Secretaría de Cultura de la Nación Argentina; el 1er. Premio Dirección General de Bibliotecas Municipales de Buenos Aires 1993; Mención en los Premios Municipales de la Ciudad de Buenos Aires a la Producción 1994/1995; Subsidio Nacional de Creación de la Fundación Antorchas, Concurso 1997 de Becas y Subsidios para las Artes y Subsidio de Investigación en Poesía Argentina Contemporánea, Concurso 1997 de Becas y Subsidios para las Artes; 1er. Premio Estímulo a la Creación, Año 2000, Secretaría de Cultura de la Nación; Finalista del Premio Internacional de Poesía “Pilar Fernández Labrador” 2017, en Salamanca, etc. Ha obtenido la Beca de Residencia Shanghai Writing Program 2014, otorgada por Shanghai Writing Association, China. Su obra forma de parte de antologías nacionales e internacionales, siendo traducido al inglés, al chino, al italiano, al francés, al griego, al rumano, al portugués y al talimi.

